

ENTREVISTA

Prof. Dr. Alberto Matías González

Universidad Sancti Spíritus

Globalización y reforma educativa. Contenido del mini curso.

La globalización o internacionalización de la sociedad es un proceso social objetivo, que se ha acrecentado en las últimas décadas e impacta en las diversas actividades humanas y dentro de ellas a la educación. Para responder a la dinámica de las nuevas condiciones y al abandono de sectores sociales empobrecidos, organismos internacionales y gobiernos nacionales promueven reformas en la educación, con diversas proyecciones y muy interconectadas entre sí, principalmente después de la década de 1980. El mini curso está dirigido a: caracterizar las condiciones que impulsan las reformas educativas, analizar desde la crítica sus principales proyecciones, explicar las características de la reforma propuesta desde el enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad y finalmente destaca la influencia de este panorama en la educación cubana en general y en particular en la formación de profesores.

¿Cuál ha sido su trayectoria por la profesión docente?

En 1982 obtuve en Cuba la licenciatura en Educación, con especialidad en Historia y comencé profesionalmente impartiendo Filosofía en la enseñanza media hasta 1984, año en que decidí ingresar como profesor en el Instituto Superior Pedagógico de Sancti Spíritus, primero de materias relativas a la Historia Universal y después en Filosofía. En el año 2000 opté por una plaza laboral en la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí”, asumiendo responsabilidades como profesor de Problemas Sociales de la Ciencia y la Tecnología y Filosofía de la Educación, materias que aún imparto, en la graduación y en la post-graduación. He tenido diversas responsabilidades en el área docente al frente de las disciplinas anteriormente descritas y en la dirección de un departamento de Ciencias Sociales.

¿Docencia e investigación son instancias indisolubles en su trayectoria?

Bueno la investigación y la docencia han sido llevadas a la par en mi trayectoria, participando de dos líneas diferenciadas de investigación, la primera en sociología rural referida a los procesos agrarios en Cuba y la segunda en el área de la educación, referida a los fundamentos de la educación, esta última más recientemente y con mayor dedicación. Ambas líneas atravesadas por un aspecto común referido a las dimensiones sociales de la ciencia y la tecnología, es decir se trata de la interpretación de estas áreas del conocimiento desde la perspectiva Ciencia, tecnología y Sociedad (CTS).

Los proyectos de investigación desarrollados, a partir de estas dos líneas, me permitieron obtener los títulos de Master en Ciencia, Tecnología y Sociedad, en la Universidad de la Habana y de doctor en Gestión Ambiental y Desarrollo Sostenible por la Universidad de Girona. En mi formación como docente la labor investigativa, significó el desarrollo de influencias favorables para la fundamentación de las teorías impartidas en las aulas y al mismo tiempo contribuir a la mejora de la orientación de estrategias de autoaprendizaje en los estudiantes. Por lo que indudablemente siento que asumir docencia e investigación ha tenido un impacto favorable en mi desempeño.

¿Es posible pensar una docencia sin investigación?

Existe hoy un vínculo muy fuerte entre investigación y docencia, aunque puede existir y de hecho existe, docencia sin investigación, pero esto va en detrimento de la calidad de la educación y al mismo tiempo impide el desarrollo de una docencia creativa, contextual generadora de sujetos protagonistas.

El interés por incorporar la investigación al ejercicio docente, se acrecienta en la medida en que se modifican las condiciones sociales a fines del siglo XX y principios del XXI. Estamos ante una sociedad que ha desarrollado sensiblemente la producción de conocimientos, los plazos entre la introducción de un avance y otro se acortan, se asumen formulas interdisciplinarias de organización de la actividad científica y del aprendizaje. Cada día la educación tradicional de corte positivista, concuerda menos con esta dinámica de la realidad que pone en duda muchas de las creencias establecidas en los últimos siglos. Por otra parte, el mundo respira un aire cosmopolita diferente que comienza a comprender el mundo desde sistemas complejos y perspectivas holísticas, donde lo contextual se valoriza y la escuela asume responsabilidades ante las comunidades sociales donde se insertan.

Al analizar este escenario se deduce la necesidad de nuevos productos científicos, que permitan agilizar y contextualizar el aprendizaje de los estudiantes, concretados en enfoques como aprender a aprender, enseñanza por proyectos o enseñanza problémica, nombres con que se conocen algunos de los cambios que se implementan en la enseñanza. Esta mutación obliga a la incorporación creciente de procesos investigativos en la docencia. Se entiende que si la escuela o la universidad no generan proyectos de investigación, sus profesores no desarrollan las habilidades investigativas necesarias y estas estrategias fracasan. ¿Cómo pueden los profesores asumir la enseñanza por proyectos si en su desempeño nunca los han hecho? ¿Cómo se puede formar personas para ser útiles al contexto social donde habitan, si los docentes no se involucran en proyectos investigativos de esas comunidades y plantean a sus alumnos la necesidad de contribuir con soluciones locales a los problemas locales?

El reto investigativo planteado a la docencia, es una respuesta también a las exigencias de superar las clases expositivas centradas en el profesor, carentes de creatividad e introducir a los alumnos en condiciones favorables a la producción del conocimiento, este tránsito es un proceso lento, pero imposible sin la inclusión de proyectos investigativos en el desempeño docente.

También se puede afirmar que esta unidad de docencia e investigación, no solo se refiere a la búsqueda de soluciones a los problemas del proceso de enseñanza aprendizaje, sino que incluye la asimilación de la esencia teórica de los sistemas de conocimiento, que deben adquirir los alumnos, los cuales exigen la búsqueda de información de manera permanente, sin lo cual se hace imposible los necesarios procesos de actualización, en las condiciones de revolución del conocimiento y donde

ya no basta, con los conocimientos recibidos a través de la formación inicial.

Esta combinación de docencia e investigación en las condiciones del capitalismo tardío, también plantea nuevas áreas de pesquisa que son ineludibles: el impacto de las TIC en la educación, la adecuación de los objetivos de la formación a las condiciones cambiantes, los fundamentos de la educación en la sociedad del conocimiento, los métodos de enseñanza bajo la influencia de los progresos de la digitalización, las características de los procesos evaluativos en condiciones de formatos educativos creativos y flexibles, la formación en valores desde realidades inéditas caracterizadas por fenómenos negativos como las drogas, la violencia, el acoso escolar, etc.

En estas condiciones la oportunidad de la investigación, así como la de divulgar los resultados, debe ser reconocido como un derecho y un deber fundamental del docente, pues constituye una vía para conocer las realidades educativas y con ello influir en la mejora de la docencia.

En resumen la actividad investigativa es sensiblemente relevante para la enseñanza, en otras palabras, no se puede ser hoy un buen docente, sino se participa de la investigación, la misma es además una vía para mejorar el currículo escolar y para adquirir infraestructura en tiempos de revolución tecnológica, donde el maestro y el libro han dejado ser las únicas fuentes de información.

¿Cómo usted se posiciona respecto a la formación docente en el Brasil actual?

Aunque no tengo una imagen bien fundamentada sobre la formación docente en Brasil, he conformado algunas opiniones a partir de resultados investigativos que he leído, y de opiniones de especialistas que he escuchado sobre el tema.

He podido observar que existe un interés marcado en conceptos como formación continua de docentes, lo que es un signo favorable si tenemos en cuenta que ya no basta con los conocimientos que se adquieren en la formación inicial, la renovación debe ser permanente.

Desde mi percepción, creo que todo parece indicar que en Brasil, existe un marcado interés investigativo por las políticas públicas y su impacto en la educación, lo cual he podido leer algunos trabajos, con enfoques críticos que implican una influencia favorable en la formación docente. Este es un asunto que atañe a todos los involucrados de alguna manera en el fenómeno educativo, ser docente hoy no significa solo adquirir conocimientos científicos y conocer aspectos sobre didáctica, es también involucrarse en asuntos referidos a cómo se gestiona el proceso. Cuando los docentes investigan objetos que incluyen interrogantes acerca de la gestión de la educación, sobre los presupuestos y su distribución, así como de su participación y la de sus colegas en la aprobación de estas políticas, además de participar de su autoformación, contribuyen a la formación de los demás y a la toma de conciencia sobre un fenómeno que antes quedaba en las manos de los ministerios.

También tengo la impresión de que en Brasil se hace más hincapié en aspectos relacionados a la formación pedagógica y didáctica, que en la configuración de nociones teóricas de las materias concretas en las que se forman, esta opinión se la escuche al profesor Prof. Dr. José Carlos Libâneo, en una conferencia que impartió en la UNIUBE, durante el VIII Encontro de Pesquisa em Educação, a la cual tuve el privilegio de asistir y la he podido escuchar de otros docentes investigadores. Esta tendencia genera cierta fragilidad, pues la metodología de enseñanza se realiza a través del contenido teórico que se imparte y las teorías y saberes encuentran en las estructuras didácticas la vía para poder ser aprendidas. Por lo tanto, descuidar esta unidad puede tener impactos negativos en la pertinencia de los conocimientos que adquieren los alumnos.

He podido constatar en varios trabajos de investigación, como una limitación de la formación docente, la falta de contextualización de los conocimientos que se adquieren durante la formación inicial, esto es un problema muy común en América Latina, fruto de la influencia que nuestras naciones, recibieron de la cultura occidental que aún es dominante. Sin embargo actualmente corren aires de renovación y de buscar soluciones propias, a partir de lo que se ha dado en llamar diálogo de saberes, que se plantean la necesidad de rescatar las aportaciones de las culturas locales.

En resumen se puede afirmar que tanto en Brasil como en la mayoría de las naciones de Latinoamérica se ha incrementado la preocupación por la educación, en temas como la inclusión social, la investigación educativa, la formación de docentes. Esta es la nota más favorable pues sin educación no hay país que pueda crecer.

REVISTA
PROFISSÃO
DOCENTE ON
LINE